

Leg. 31. E

7

N.º 17.

El Rayo de Andalucía
2.ª pte

Apto 2º

~~XXXXXX~~

~~OT~~

Ant. Capa

Muy

Muy

Tea 1-63-14 bis, 02

17

El Ayuntamiento de Ambales
D. J. J. J.

17

Señor

S

E

9^o 2
y 10^o

J

Mu
y
a
la

COMEDIA FAMOSA.
 EL RAYO DE ANDALUCIA,
 Y GENIZARO DE ESPAÑA.

SEGUNDA PARTE.

DE DON ALVARO CUVILLO DE ARAGON.

*C. 2^o de 5^o
 y 10. da de 1^o de 5^o*

Personas que hablan en ella.

El Rey D. Ramiro.	Mudarra.	Elyra.	Alfonso, hijo de
Almanzor.	Gonzalo Bustos.	Nuño.	Rui Velazquez.
Tarfe.	Rosana.	Favila.	

Salon largo JORNADA PRIMERA.

Salen el Rey, Mudarra, ~~Gonzalo Bustos~~, Favila, y Nuño, todos de Christianos,
 y ~~todos dentro chirimias.~~

XXX

Mud. Como, señor, se halla Vuestra Alteza del pasado accidente? Rey. No es posible referiros mi mal. Mud. Todo es flaqueza.

Rey. Qué bien dice! la causa es invisible. *benevisible*
 Amor, como si hieres con belleza, hacia a la villa, y al sentir terrible, de rapaz te acreditas? como pudo ser torpe la niñez, fuerte el desnudo?

Mud. Si el humor melancolico ha ofendido vuestro valor, diviertate algun rato, dando a las novedades grato oido.

Rey. Como, si amor me solicita el llanto? *ap.*
 y al fin, os desposasteis? Mud. Todo ha sido fin vos, como socorro de entre tanto.

Rey. Referid como fue; amor me condena *ap.*
 a divertirme con la misma pena.

Mud. Oiga V. Alteza atento, ya que indispuetto se niega a mis bodas, y Bautismo, la variedad de su fiesta.

Despues de aquel accidente,
 de celebrada dolencia,
 que en confusion puso al Mundo,
 turbando la salud vuestra:

A fuera



fuera ya de aquel desmayo,
que imagen palida, y yerta-
del ultimo paraíso,
lineas fatales ensena.

Fuera ya de aquel peligro,
y procedida licencia,

dia del Apóstol Santiago,
à cuya espada, y venera
debeis la mayor vitoria,
y yo la mayor clemencia.

Dia, al fin, de Santiago,
aquel de la Cruz vermeja,
que en ^{un} caballo de nieve,
de muy Soldado se precia,
se celebrò mi Bautismo:

justo acuerdo, porque fuera
el que me venció enemigo,
quien ya devoto me venza.

Este, pues, dia dichoso
de mi Catholica empresa,
el Mayordomo Mayor,
en nombre vuestro, reserva
para gala de ~~compadre~~ ^{padrino}
la mas lucida, y mas nueva:

con calza de toda obra,
aforrada en blanca tela,
una cuera de ribetes,
cuyas cachilladas mueltran,
que dadas con bizarría,
no ay otra gala como ellas;
capa de taja bordada,
en cuya capilla ostentan
la riqueza del compadre
ricos asientos de perlas,
que en la gorra de Milán
hallaron correspondencia,
y acreditada de plumas,
mas de una pluma, la media
de estos asientos tomò
la razon en pocas letras.

Llevò la fuente Bermudo,
Alcayde de Compostela,
Favila, el aguamanil,
y el salero Don Fruela,
cuya bizarría, y galas,
quien las calla, las celebra.
Delta suerte acompañados
del vulgo, y de la nobleza,

y cuando sobra la licencia

al son de instrumentos varios,
fuimos à la Santa iglesia;
alli el Prette hizo su oficio,
y en la agua de gracia llena
tomè Fenix nuevo ser,
que como aquel en su hoguera,
en este Jordán Divino
renaci yo à vida nueva.

Conservè el nombre primero,
no porque el alma se precia
de aquella memoria, no;
mas porque desta manera
hasta el nombre se bautice,
hasta el nombre crisma tenga.

En fin, señor, ya alistado
en la Christiana vandera
Soldado indigno de Christo, ^{feliz}
gajes me dan sus voletas.

Visoño soy, mas supuesto,
que aqui servicios se premian,
humilde à la disciplina,
cansado de la experiencia,
podrè ser Soldado viejo;
y si me ayudan las fuerzas,
solicitarè ventajas
entre enemigas vanderas.

Con el aplauso que he dicho,
si con mayor asistencia,
dimos la buelta à mi casa,
adonde Elvira me espera,
para que todas mis dichas
fin en su principio tengan.
Díome la mano de esposa,

(perdoneme Vuestra Alteza,
si aqui amantes digresiones
à su hermosura me llevan.)
Nunca entre rizadas nubes
se mostrò el Alva tan bella,
dando à las sedientas flores
divina porcion de perlas.
Nunca en la cobarde noche
alarde hizo, y reseña
la blanca Luna, dexando,
sin luz millares de Eitrelas
que vergonzosas la asisten,
que asombradas la respetan;
como ella entre esfortas damas,
que puelto que todas eran

conq. m'icha se alometa

do-

doradas flechas de amor,
con ella etaban sin fuerza.
De tela verde veitada,
color de mi nunca muerta
esperanza, dilatada
en gloria mi gloria mesma.

El acto ya efectuado,
una carroza à la puerta
à entrambos nos aguardaba,
y puestos los dos en ella,
à recibir parabienes,
dimos à la Plaza buelta.

Corrieronse doce toros,
cuya natural braveza
es imposible, señor,
que la explique humana lengua,
y por mas lisongearme,
con Africanas libreas
se jugaron unas cañas
tan reñidas, y sangrientas,
que muchas veces juzgué,
que las burlas eran veras.
Los agarrochados toros,
entre la turba ligera,
si diestramente los hieren,
con ferocidad pelean;
y entre las altas crueles,
vengando leves ofensas,
halló guadaña la Parca,
mas que la fuya, sangrienta:
mas yo, que alentado amante
descaba se ofreciera
ocasion donde mostrar
un rasgo de mis finezas,
con licencia de mi dueño,
acreditè la gineta
de la Andaluz disciplina,
de la virtud Cordovesa,
que en vez de cunas, sus hijos
nacen en las fillas mismas.

En una lozana pia,
à quien la naturaleza
tiro pella ~~da~~ de nieve
sobre la piel lisa, y negra,
galàn desprecio del ayre,
parto hermoso de la tierra,
por lo picazo, con alas,
y por lo Andaluz, con ellas;

di buelta al breve distrito,
reconoci la palestra,
foltaron un bravo toro,
fino imagen de la esfera,
rayo animado de aquellos,
que el frio Xarama engendra.
Tomè un rejon, y busquele,
mas èl que arrogante muestra,
que qualquiera voz le ofende,
que el menor silbo le altera,
colerico me embillò,

~~yo~~ en su cerviz sobervia
engattè el hierro, dexando
un trozo del asta fuera,
que para salir la vida, *Tancho*
le franqueò ~~la~~ puerta.
Manchò la arena su sangre,
y el vulgo con descompuestas
voces, repitiendo aplausos,
cantò la bruta tragedia.

Saliò tras èste otro toro,
mas como es fuerte, y en ella
ninguno tiene seguros
los aciertos que desea,
al ponerle el rejon duro,
torciò el toro la cabeza,
y entrando siniestramente,
le diò una herida pequeña
à mi caballo en los pechos;
faquè la espada, y apenas
di dos passos en su alcance,
quando dividi sangrienta *entre el tondo*
por el nervioso cuello
del bruto la armada testa;
cayò el destroncado cuerpo,
como quando se despeña
la pesadumbre de un monte,
estremeciendo la selva.

La plebe aclamò el sucesso,
y Elvira haciendo una seña,
me mandò dexar el cofe,
fue precisa mi obediencia,
que como dueño del alma,
jurisdiccion tiene en ella.
Bolvi à ocupar mi ventana,
y diòse fin à la fiesta,
pero no à la obligacion
del que serviros desea,

A 2 del

del que como à Rey os ama,
del que por dueño os respeta,
del que ya vassallo humilde
la Cefarea mano os besa.

Rey. De que os gozeis muchos años,
sabe Dios que no me pesa,
y que de vuestros aumentos
me acordarè quando pueda.

Mud. Beso vuestros pies mil veces,
que para mi no ay riqueza,
como ser vassallo vuestro.

Rey. Oy, si la passion me dexa,
harè una visita à Elvira.

Mud. Guardaos el Cielo, y mantenga
vuestros Estados, señor,
como mi amor os desea.

Nuñ. Poca merced le hace el Rey
à mi amo, quando fuera
justo, y quando yo pensè,
que por lo menos, le diera
media docena de Villas.

Fay. Las Villas das por docenas,
Nuño? liberal èstas.

Nuñ. Y es barro para quien dexa
de heredar Reynos tan grandes
por ser su vassallo? *Fay.* Èssa
voluntad la premia Dios.

Nuñ. Tambié los hòbres la premian.

Fay. A buen Rey sirve en Leon.

Nuñ. Y es algo la diferencia,
que ay de servir al reynar?

Fay. Y no reparas que reyna
en la hermosura de Elvira?

Nuñ. Pues por esso se fugeta
à una sola el que gozaba
mil mugeres en su tierra:
y si està en la variedad
toda la humana belleza,
qual juzgas tu mas hermoso,
el punto, ò la diferencia?

Fay. Parece, Nuño, que està
hecho al uso de la tierra.

Nuñ. Diez años de cautiverio,
què no haràn en la flaqueza
de un hombre no muy bendito?
Confieffote, que no era
yo cautivo congregado,
jamàs torci la cabeza,

à ratos me entretenia
con unas Moras traviçssas,
à quien diò Guadalquivir,
con hermosura, limpieza,
mas Chrittiano à piedra, y lodo.

Fay. De lodo diràs, y piedra,
no echavas menos la Missa?

Nuñ. Esso se ahorra, y no peca
el que està cautivo. *Fay.* Como?

Nuñ. No la oye, por no verla.

El Rey està leyendo una carta.

Rey. Esta me escribe Almanzor,
cuya arrogancia, y sobervia,
halta castigarla, tiene
ofendida mi grandeza.

Mud. Si por esso estàis, señor,
melancolico, la ofensa
correrà por cuenta mia,
yo sabré satisfacerla.

Rey. Dice que en persona viene.

Mud. De que èl en persona venga,
me alegro. *Rey.* Tiene en prision
à vuestra madre, porque ella
trataba de ser Chrittiana.

Mud. Viven los Cielos, que buelva
à Cordova, y que à pesar
de Almanzor, rompa las puertas
de la prision, y el Alcazar.

Rey. Tambien dice, que os espera
un hijo de Rui Velazquez,
que para vengar la ofensa
de la muerte de su padre,
os pide campo en su tierra.

Mud. No lo conozco. *Rey.* Ni yo;
ved essa carta, y en ella
hallareis lo que os he dicho,
ò à lo menos, evidencias
de que ya presa estarà,
si entonces no estava presa.

Vase el Rey con los demas.

Mud. Como es esto? vive Dios.

Nuñ. Què, tenemos tabalera?

Lee. El Cordovès Almanzor,
unico señor, que raya
en las dos Españas, siendo
sin humana dependencia,
el que merece este nombre,
por la sangre del Profeta.

2a Seta y 30
VIC. M. 107

Alm. in Man y Moros

Segunda parte.

5. Man y Moros

A ti Don Ramiro Rey,
 por la divina clemencia,
 y piedad de Leon, y Asturias,
 salud te embia, y con ella
 aviso de lo que importa
 à tu debida obediencia.
 Tributario nuestro ha sido
 tu Reyno; y aunque tu niegas
 este reconocimiento,
 no es esta la mayor *queja*
 la traicion de esse baitardo,
 dicen, que amparar intentas,
 y que siguiendo tu gusto,
 èl te sirve, y tu lo apruebas.
 Si mi amidad reconoces,
 si mi obediencia no niegas,
 con prisiones me le embia,
 porque èl, y su madre tengan
 el merecido castigo
 de su yerro, y su sobervia;
 y advierte que de no hacerlo,
 al castigo te sujetas
 de mi indignacion, y yo
 en persona irè à tus tierras,
 y abrafandolas, darè
 castigo à tu inobediencia.
 Almanzor. Repr. Viven los Cielos,
 que si Elvira no estuviera
 de por medio, à quien el alma
 tan justamente respeta,
 que me partiera esta noche.
 O barbaro Rey! O fiera
 de la ardiente Libia! O carta
 con mas injurias que letras!
 Traidor à mi? miente el mundo,
 y miente Almanzor, si piença
 que en mi puede aver traicion;
 a mi madre ~~la debo el dar~~ *tiene*
 quando yo la debo el darne
 padre de tanta nobleza?
 Qué aguardo, Cielos? qué aguardo?
 venga, como dice, venga
 en persona, que en la mia
 hallarà tal resistencia,
 que en vez de vengar su agravio,
 roto, y castigado buelva.
 Nuñ. Y Nuño tambien irà
 en persona, que la guerra

no es casamiento de Reyes,
 que por poder se concerta;
 y por lo menos, agora
 libre de toda sospecha,
 nó me mandaràs atar.
 Mud. Yendo à mi lado, no temas,
 aunque despidiera rayos
 toda la abralada Esfera. *vans.*
 Sale Almanzor, y Rosana deteniendole. *Tardín y Arlaja*
 Alm. Aqui vengar intento,
 derramando su fangre, el pensamiento
 sacrilego, atrevido,
 del que fue en sus entrañas concebido.
 Ros. Señor, mira, detente.
 Alm. Dexa que de una vez vengue impaci-
 en esta aleve hermana, *(ente*
 ofensas mias; ha muger liviana!
 mal aya mi piedad, mal aya el dia
 que perdone la dura ofensa mia,
 principio yil de la mayor infamia,
 quien cercenado huviera
 la garganta de aquesta hidra fiera,
 quando tuve certeza
 de su aleve flaqueza;
 quando de un solo golpe à mi sujetos,
 cessaban con la causa los efectos,
 fin que saliera al mundo
 de fangre mia este Sinon segundo.
 Ros. Señor, mira que ofendes riguroso
 lo mas divino de su Cielo hermoso.
 Alm. Tarfe, ola, Soldados.
 Ros. Rayos despide por la vitta airados.
 Salen Soldados, y Tarf. Señor, que mandas?
 Alm. En una torre obscura,
 negada al Sol, y à mis rigores dura,
 pondràs à essa muger. Tu. Caso tremèdo!
 si mas no te declaras, no te entiendo.
 A qual dices, à Arlaja, ò à Rosana?
 Alm. A essa que neciamente llamè hermana.
 Tarf. A Arlaja, gran señor?
 Alm. Qué necio que eres!
 llamala la mas vil de las mugeres.
 Alm. De me el Cielo paciencia.
 Alm. Qué aguardas? quita ya de mi
 presencia
 aqueste montruo horrendo,
 à quien furioso de mirar me ofendo.
 Vase Tarfe, y Soldados.
 Ros.

Da gn
9to pa
20. #
Pol
can

Alm. in
Man
Man

Rof. Señor , fi tengo parte.

Alm. Quanto pidas aora he de negarte,
no ettorves este intento,
fi alguna vez me q uieres ver contento.
O injusta ! ò fiera hermana ,
mi sangre Real unifte à la Christiana?

Sale Tarfe.

Tar. Un grave Caballero,
de ayroso talle , y de gentil persona,
que à Marte le prefiere,
pide , Señor , licencia
para poder entrar en tu presencia,
dice ; que es de Rodrigo
Velazquez hijo.

Alm. Y es mi grande amigo,
mucho en salir à recibirle tardo,
fabrè el estado de aquel vil bastardo,
que dexando la feta de Mahoma,
Christiano contra mi las armas toma.

*Vanse , y sale el Rey Ramiro , dada la
mano à Elvira , y Mudarra , Nuño
Favila , y Bustos. ^{Salon con}*

Rey. No os quexeis de mi, que en mi
ya no ay valor, ni ay prudencia
que pueda hacer resitencia,
amor lo dispone así.

Elv. Acuerdese V. Alteza
quien es , y de quien soi.

Rey. Toda mi memoria doi
al cielo de esta velleza:
continua la possession
divinamente dichosa
de la mano mas hermosa,
que embidia un Rey de Leon,
gozadla , heroyco Español,
que embidia causar pudiera,
fi capaz de embidia fuera,
vuestra dicha al mismo Sol.

Mud. Vuestra Alteza sabe honrar
sus vassallos de tal fuerte,
que ya en mi dicha se advierte,
no ay dicha que desear.

Elv. Y es tanto à mi amor igual
esse hiperbole, que creo,
que apurè con mi deseo
la fortuna su caudal.

Rey. Zeloso , y desesperado *ap.*

confidero en sus amores
un alpid entre las flores,
un veneno disfrazado.

Mud. Nuño, no hablas? Nuño. Señor
aunque callo , ya celebros
un alma en cada requiebro,
y un purgatorio de amor,
que aunque en laureles, y palmas
singularizar pudiera,
llojala así, por que espera
la gloria de tantas almas.

Fav. Dissimula cueradamente.

Rey. Estase el alma abrafando.

Fav. Elto conviene , hasta quando
Mudarra de aqui se ausente.

Elv. Que un alma informa à los doctos,
me dicen las ansias mias.

Mud. Siglos quisiere los dias
para gozar mas de vos;

por vos conociendo à Dios,
de aquel ciego error salia
fui de mi , y desde alli
mi ser dexè de ignorar,

ved con que os podrè pagar,
quanto os debo à Dios, y à mi.

Elv. Yo estoy, mi bien, tan pagada
de estos beneficios dos,
que con teneros à vos,
no os pido , ni debeis nada;
verme tan bien empleada,
fue mi motivo primero,
ya mi dueño os confidero;
pues que me podeis deber,
fi en vos llego à poseer
todo quanto estimo, y quiero?

Rey. Ya no ay paciencia. *ap.*

Fav. Has de dar
ocasion de ser sentido

Rey. Poco à su amor ha debido
el que cuerdo supo amar. *ap.*
Yo quiero daros lugar
para que gozeis dichosos
discursos tan amorosos.

Mud. Vuestra es mi dicha, señor.

Rey. Abrase un rayo de amor
mis pensamientos zelosos.

Vanse el Rey , y Favila.

Mud. Parece que el Rey se va
dis-

disgustado.

Bust. Algun cuidado
del Rey no le abrà obligado,
mal dixè, de amor serà. *ap.*

Mud. Siento su disgusto ya,
desuerte, fabelo Dios:
que aqui para entre los dos,
en lo dicitò, en lo juito,
perdiera por darle guito,
todo quanto no fòis vos.

Ely. Tambien yo, que de muger=
vueitra me precio, y de cuerda,
como à vos, señor, no os pierda
la vida sabrè perder.

Mud. Mucho me dà en que pensar
su disgusto ~~no pequeño~~, *entanto*
pero con vos, dulce dueño, *empeño*
sin fuerza viene el pesar.

Ely. Podrán los Cielos dexar
su precioso movimiento,
unirse al fuego violento
la nieve, y no podrá ser
que yo dexè de tener,
teniendoos à vos, contento.

Mud. Al Rey, Elvira, se debe
este amor, y esta fineza.

Ely. No quiero yo que su Alteza
los gustos vueitros se lleve.

Mud. A esto mi lealtad me mueve.

Ely. Y mi lealtad me enseñò
à estimar al Rey, mas no
quiero que estando conmigo,
seais del Rei tan amigo,
porque tendrè zelos yo.

Bust. Ha que hidalgas recompensas
de estimacion tan avara!
pero es mi hijo, y es Lara,
que con lealtad paga ofensas.

Ely. Tratarà de sus defensas
contra el poder de Almanzor.

Mud. No tiene el Rey mi señor
que temer à su enemigo,
ya se acabaron conmigo
los peligros del temor;
porque al primer movimiento,
si no al amago primero,
verà en mi desnudo acero
cifrado el quarto elemento:

azote he de ser sangriento
contra enemigas fortunas,
que sobervias importunas
del Andaluz Cordoves,
he de poner à sus pies
las ya tremolantes Lunas.
Serè ruina, y estrago
del esquadron Agareno,
y elijo al hijo del trueno,
ya es mi amigo Santiago
de la deuda satisfago
de mi sangre esclarecida,
pues por la que fue vertida
de mis hermanos, agora
he de verter sangre Mora,
para alimentar mi vida.

Quando en aquel barbarismo
la espada defembainaba,
valientemente cortaba;
pero cortaba en mi mismo:
vime à la luz del Bautismo,
de la cabeça à los pies
herido, y como cortès
me curò de Dios la mano,
quedè con el brazo sano
para vengarme despues.

Bust. Con lagrimas de alegria
celebro acciones tan raras:
ò claro honor de los Laras!
ò luz de la vejez mia!
de tu heroyca valentia
quanto has dicho presumi,
mi amor recopilò en ti
la de tus hermanos siete,
pues tu valor me promete
mas que en los siete perdi.

Sale Favila.

Fav. Valentísimo Mudarra,
el Rey te llama, y espera
para un negocio importante,
que vayas à toda priclla.

Mud. Favila, al Rey mi señor
es juito que se obedezca;
padre amado, prenda mia,
yo darè presto la buelta,
que el Rey no ignora mis dichas,
y supuesto que me ordena
que vaya, y las dexè, importa

mi

mi persona à su grandeza.

Vamos Favila.

Elv. Ay de mí!

Mud. Qué temes?

Elv. Temer padiera,
à no ser tu quien se và,
y à no ser yo quien se queda.

Bust. Elvira, el obedecer
es lo que importa: ha cautelas
de injulto amor fabricadas!

Mud. Lloras?

Elv. Plegue à Dios no sean
mis lagrimas adivinas
de alguna desdicha incierta.

Mu. Desdicha à mi? no te entiendo.

Elv. No me entiendes? no me entiendas.

Mud. Tengo yo al Rey ofendido?

hele usurpado sus tierras?
el deseo de servirle,
puesto que no lo merezca,
y el favor que solícito,
son, dime, son sus ofensas?
pues de que temes, bien mio?
anda, los temores dexa,
que tu calidad agravia;

yl y si es amor, ò terneza,
ya el corazon que te adora
à agradecerlos se esfuerza;
mas que repare es forzoso,
que alguna secreta pena
te obligue à temores tales:
sospechas?

Elv. Toda sospecha
desvance el ser quien foy.

Mud. Qué dudas, ò que recelas
con estos mudos temores?

si alguna forzosa guerra
temes que ha de ocasionar
mas peligros en mi ausencia:
quando en ti faltò el valor?
no eres tu? no eres aquella,
que armado el pecho de azero,
à las alarbes fronteras
terror diste, levantando
tu nombre halta las estrellas?
pues como agora ~~te~~ *desma*
no estàs de mi satisfècha,
què sabrè vencer, llevando

tu memoria en mi defenfa?

Elv. Ya Mudarra es otro tiempo,
si yo seguirte pudiera

Mud. Anda dexa estos temores.

Fav. Mucho Elvira se despeña,
y aun casi ha dado à entender
la pretension de su Alteza.

Mud. Vive Dios, Elvira, que haces

à mi valor grande ofensa
si no me dices: *Elv. Detente,*
què ~~preguntas?~~ *què recelas?* *Matronas*
sabes, Mudarra, quien soi? *Matronas*

sabes que de mi pudieran
aprender obligaciones
las Romanas, y las Griegas
Matronas? Sabes que he sido

à la incontraitable fuerza,
de los golpes de fortuna,
de la mas iofda marera,
valiente escollo en el mar,

firme roca, inmovil pena?
pues por què de mi no fias
aquella passion secreta?

dexame à mi estos cuidados,
dexa que yo sola sienta

dificultades que callo,
pues he de ser quien las venza.

El que pasiones del Alma,
ò comunica, ò revela,

temor tiene, favor pide
contra el esquadron de penas,
que ferozmente le asisten,
que interiormente le aquejan.

Yo siento, pero no lloro;
yo temo, mas no es flaqueza

dexame que sienta, y lloro
no me examines, no quieras
tener parte en la victoria,
que à mi valor se reserva.

Yo sola, yo sin tu ayuda,
sin tu acero, sin tus fuerzas,
velar tengo este presidio,
defender tengo esta fuerza,
que soi Doña Elvira Anzures,
y no ay temor que me venza.

Mud. Pues què temor puede aver
que al Sol no se desvanceza
de esse nombre, y desta espada?

Bust.

Bust. O valerosas ~~finas~~, *esfuerza*
que al sacrificio te ofreces,
honor de Diana, y Belta!

Mud. Vamos, Favila, que ya
ha mucho que el Rey me espera.

Bust. Hijo, haced como quien sois.

Mud. Aquellas canas me enseñan.

Bust. Sea el Rey obedecido.

Mud. Serè exemplo de firmeza.

Bust. Entonces lereis mi hijo.

Mud. A Dios Elvira. *Elv.* El te vuelva.

Vanse, y sale el Rey.

Rey. Mal se refitte quien ama;
miente el que dice, que pudo
resistir à amo desnudo,
quando mas brillò su llama:
confiesso que heroyca fama
eterna à su nombre diò;
mas juzgo que la criò
distinta naturaleza,
ò no alcanzò la belleza
del Cielo que adoro yo.
O valerosa muger,
como no te conocí
hasta el punto que vi
en otro ageno poder?
à Elvira pude querer,
quando no fuera delito,
mas no vi en su rostro escrito
mi perdicion, porque advierta,
que la privacion despierta
los ojos al apetito.

Sale Mudarra.

Mud. Apenas en mis oidos,
señor, tocò el nombre vuestro,
quando à pesar de mi amor,
dificultadès venciendo,
vine à ver lo que mandais.

Rey. Mudarra Gonzalez, creo,
que os aveis de mi olvidado,
pero no me espanto de esso,
ni de otras cosas mayores,
que el amor, y el casamiento
à la memoria destruyen.
Tres dias ha que os di un pliego
de Almanzor, y aunque ha tres dias,
y pudierades con tiempo
prevenir armas, y gente,

no solo no lo haveis hecho,
pero ni aun bueltome à ver,
para que tratemos dello.
Mucho pierde quien se casa,
mucho olvida quien ha puesto
su memoria en este blanco:
jamàs creí, que el aliento
con que os vi servir al Moro,
en vos faltara tan presto;
los Españoles hidalgos,
los valientes Caballeros,
nunca amancillan su honor
enamorados, y tiernos;
antes prefieren su fama
à regalados empleos.

Mucho tenia que advertiros,
mas solo advertiros quiero,
que Almanzor està en Simancas,
tan arrogante, y soberbio,
que jura que ha de poner
sus murallas por el suelo.
Y vos que de General
estais el cargo exerciendo,
no aveis tocado una caja:
todo este descuido os debo,
todà esta defènsa es vuestra,
todo este amor os confiesso.

Mud. Vuestra Alteza me ha de oír, *Joentendete*
~~ò pensare~~, vive el Cielo,
que alguna injusta passion
os provoca à mi desprecio.
Yo soy el mismo que fui,
tan leal, tan verdadero
vassallo de vuestra Alteza,
que à competiros me atrevo,
si en aquello ay competencia,
que soi igualmente bueno,
como vos para mi Rey,
yo para vassallo vuestro.
No soi de los hombres
que por ~~vassallos~~ perdieron *Caraxe*
el honor de tanta sangre,
pues della afirmaros puedo,
que es mas la de Rey en mi,
que no la de Caballero.
Si Almanzor està en Simancas,
no es desgraciado suceso,
pues se ha venido à mis *manos*

para vencerle mas presto.
 No en delicias me descuido,
 no en regalos me divierto,
 que vueitra gente, y Soldados
 tan prevenidos los tengo,
 quando culpais mi valor,
 que oy he de marchar con ellos,
 fin que el golpe de la caja
 aya alborotado el Pueblo,
 fin que tremol de vandera
 se aya desplegado al viento,

ya los tengo ya prevenidos;
 y si pagados los tengo,
 ya lo sabén vuestras arcas,
 yo lo sé, porque lo he hecho.
 Oy, què es oy? dentro de una hora
 he de marchar, y tan presto,
 que sin bolver à mi casa
 me vereis en arma puesto.
 Yo os voy à servir, Ramiro,
 yo vuestras tierras desfiendo,
 ò vuestros soldados pago,
 yo vuestra venganza intento;
 y yo, al fin, voy à morir
 por Dios, por vos, por mi mismo,
 fin que me deis otra paga;
 pero mirad, que os advierto,
 que para ser vangativo,
 la mitad de Moro tengo.
 Yo me parto, à Dios quedad,
 solo à Elvira os encomiendo,
 mirad, que Elvira es mi esposa,
 y mirad, que à un mismo tiempo
 os encargais de mi honor,
 y el vuestro à mi cargo llevo.
 Veamos, pues, Rey, ò vassallo,
 qual de los dos en viniendo
 dà mejor cuenta de si:
 vos de mi honor, yo del vuestro.

Rey: vien esta, Mudanza odior

Mud.: Mil años orquarde el cielo
 salen Almanzor, y el hijo de Ruy Ve-
 lazquez vestido de moro, y Rosana,
 y Tarfe al son de cajas. Marcha



Alm. Bien te està el traje de Moro,
 Alfonso. Alf. Como mi padre

tuvo esta tierra por madre,
 el ser mi patria no ignoro.

Alm. Si oy no tratan los cercados
 de entregarse, confidero
 ya los crytales del Duero
 con su sangre matizados:
 oy han de quedar vengados
 sus agravios, y los mios,
 pues à pesar de los brios
 Christianos, han de llevar
 escrita con sangre al Mar
 esta venganza los rios.

Alf. De tu remision me espanto,
 quando à rigor te provoca
 su portia necia, y loca,
 y la piedad de mi llanto:
 fientan con igual espanto
 Castilla, y Leon tu acero,
 entra en Simancas primero,
 que de su Rey focorrida,
 à ti la vitoria impida,
 y à mi la dicha que espero;
 y si no, dame licencia
 para batir sus murallas,
 y me veràs coron illas
 de vengadora violencia.

Alm. Su obltinada resiltencia
 castigo pide severo,
 oy executarle espero,
 oy el assalto se dè,
 no quede edificio en pie,
 que no se rinda à tu acero.

~~XXX~~ Tocan dentro.
 Què es esto?

Tar. Al ayre se entregan,
 no menos libres, que vanas,
 voces de cajas Christianas.

Ros. Y à nùestros oidos llegan.

Alm. Serà for zofo.

Alf. Oy me niegan
 piedades tuyas, señor,
 la venganza de mi honor.

Alm. Esto affige tu memoria?
 serà mayor la vitoria,
 y su castigo mayor.

Ros. Marchando al fon de las cajas
 à tu campo dirigidas
 vienen vanderas tendidas

por

por essas campañas baxas.

Alm. Quando con tales ventajas
de infantes, y de ginetes
me hallo, no te prometes
seguridad? *Ros.* Mas me inclinas
à tus leves jacerinas,
que à sus dobles coseletes.

Alm. Dexa à los necios llegar,
que si he andado negligente,
fue, porque avia poca gente
en Simancas, que matar.

Tar. Un Cavallero Christiano
con señal de paz se llega
à tu campo. *Alm.* Quando niega
su luz el Sol à un gusano?
si es tregua, pidela en vano.

Tar. De un torcillo se apeò,
y con el lienzo que alzò,
ninguno el passo le impide.

Alm. Entre, si licencia pide.

Alf. Ya sin licencia se entrò.

Sale Mudarra.

Mud. Conoceme Vuestra alteza?

Alm. Ay atrevimiento igual!
es tu desvergüenza tal,
que el alma à dudar empieza.
Villano, cuya corteza
es de traiciones engaste:
sierpe, que la piel mudaste,
y con nombre, y rostro extraño,
apeteciendo el engaño,
tu primero ser negaste.
Como delante de mi
con tal libertad te has puelto,
quando mi mayor pretexto,
es el castigarte à ti?

Alf. Cielos, oy me vengo aqui,
èl al peligro se viene.

Mud. El mayor premio que tiene
mi grandeza en escucharte,
es el venir à avisarte
lo que hacer te conviene.
Traidor me llamas; y es tal
mi lealtad, y mi decoro,
que fui leal, siendo Moro,
como Christiano leal:
aquella sangre Real,
que en mi calidad condenas,

ilustra, y baña mis venas
con tan ilustre esplendor,
que ya se ven de mi honor
las menguantes Lunas llenas.

*Al oro, puelto que al oro
belleza jamás le falte,
entre el verde, y roxo esmalte
prefide con mas decoro.
Real matiz, esmalte Moro,
adorna el oro brillante
de aquella sangre constante,
que aborreces, con que pruebo,
que solo à mi madre debo
lo precioso, y lo galante.*

*Dicen, que por mi ocasion
presa la tienes, y es llano,
que el ser que por ella gano,
se ofende de su prision;
mira tu, pues, si es razon,
que el que esta deuda confiesa,
olvide à su madre presa,
y si es razon conocida,
que à costa de sangre, y vida
acabe tan alta empresa.*

*Libre me tienes de dar
à mi madre, y libre ~~benense~~
con tus armas, y tu gente,
el cerco tienes de alzar;
y esto en primero lugar,
porque no ay razon que quadre,
que el que es hijo de tal padre,
dexe de tener por ley
servir primero à su Rey,
que libertar à su madre.
Esto has de hacer, advertido,
que si aqui te lo he rogado,
quando lo hagas forzado,
no te será agradecido:
cortès aora te lo pido,
pero quando no procedas
como Rey justo, y excedas
algo destas cosas dos,
à lanzadas, ~~no~~ à Dios,
he de hacer que lo concedas.*

Alm. Tus locuras he escuchado,
y porque ya mi rigor
venganza intenta mayor,
en ti nõ la he executado:

esse exercito engañado
que traes, serà testigo
de la crueldad del castigo
de mi furia provocada,
quando yo saque la espada,
y mueran todos contigo.
No solo dar me provoco
à essa engañada muger,
pero à ti te he poner
en una jaula de loco.

Alf. Y si en tu grandeza es poco
lo que has dicho, yo saldré,
y en tu nombre, barreré
con las vanderas Christianas,
los fossos, y barbacanas
donde tu pones el pie.

Mud. Quien eres, Moro imprudente?
quien eres, que con barrer,
siendo oficio de muger,
te acreditas de valiente?

Alf. Quien tu termino indecente
fabrà castigar.

Mud. Rezelo,
que si à las leyes del duelo
quieres cortar el plazo,
y llego à asirte de un brazo,
te he de estrellar en el Cielo.

Rof. Què arrogante, y hablador
pierdes sin razon, ni ley,
el respeto à tanto Rey,
el miedo à tanto señor!

Mud. Rosana, basta el rigor,
no, fiada en su muger,
quieras mi honor ofender.

Alf. Dexame, señora, à mi.

Mud. El mismo respeto à ti,
por tu edad, debo tener,
porque si lo que te oi
me pudiera à mi enojar,
de un soplo te avia de echar,
en Cordoba desde aqui:
no hallo sugeto en ti,
ni por donde empieze sè,
puesto que enojado estè,
pues no ay, quando me importe,
con cien Moros de tu porte
para el primer puntapie.

Rof. Yo soy Muger, y has de ver

que tu arrogancia castigo.

Alf. No has de ser fino testigo
del que en el pretendo hacer.

Mud. Entre los dos llego à ver
yo diferencia tan poca,
que por mas que me provoca
vuestro alentado despejo,
à ti por muger te dexo,
y à ti por cosa mui poca.

Alm. Vente luego, y defenderte
procura.

Mud. Pobre de ti,
si en lo que te he dicho aqui
no procuras resolverte.

Alm. Primero veràs tu muerte.

Mud. Pecame verte engañado.

Alm. Anda, necio coniado,
toca al arma.

Mud. En esto dais?
al arma toca, y veràs
que te embilte un rayo airado.

Selvacorta
Vanse, y sale Nuño.

Nuñ. Mucho mi amo se tarda
despues que dexò el caballo,
y entrò à verse con su tio,
mucho por Dios ha que aguardo.

Dado me ha que sospechar,
y aunque temer, que en mi daño
puede aver aqui resulta;
ya los nuestrs murmurando
su tardanza confidero
avrà quien diga en el campo:

Nunca de rabo de puerco
buen virote; avrà Soldado
que diga: El no es medio Moro?

pues sin duda fue à entregarnos.
Afuera malicia humana;
vèn acè maliciosazo,

Soldadillo en etcaveche,
comò besugo, empanado
con tus calzas de gamuza,
con tu coetillo falso;

por què presumes de un hombre
que dexò por ser Christiano,
de Cordova la Corona?

Pero yo solo he pensado,
y quiza no piensa nadie,

qui-

quizàs soy yo solo el malo.

Ha dulce murmuracion!

no ay plato mas fazonado

en el arte de cocina,

y sobre todo varato;

fin blanca se harta un hombre;

quiero, à fuer de buen criado,

hartarme de murmurar.

Què tiene aora mi amo

que tratar con Almanzor?

Si hemos de andar à porrazos,

si ya no somos amigos,

para què nos visitamos?

Aqui de Dios, no lo entiendo,

ò es Christiano, ò no es Christiano:

parece que voy comiendo

con gusto: lindo bocado!

Ay otro servicio? Si:

estará el aora dando

fatisfacion à su tio,

y muy sobervio el perrazo

le combidará à alcuzcar,

que es comida de regalo.

Llenando la panza voy,

mucho como, y no me harto;

ò murmuracion sabrosa!

mana de todos los diablos,

que à quanto quieren sena,

se acomoda, y sabe t...

pero vive Dios que viene,

no ay ya más, la mesa alzo,

no paguemos el esc...

con un diluvio de palos,

que aunque es de valde el còbite,

siempre lo de valde es caro.

Salte Mudarra.

Mud. Nuño?

Nuñ. Seas bien venido,

que ya te estaba esperando:

que siempre en ausencia tuya,

me debes estos cuidados.

Mud. Dame el caballo, y la lanza.

Nuñ. Del almartaga fiado,

entre estos robles le tienes.

Mud. Oy satisfacer aguardo

de mis lealtades al Rey;

y plegue à Dios, me aya dado

el premio que corresponde

à servicios tan honrados.

Nuñ. Pues por què dudas el premio?

Mud. Ay Nuño, el porque le callo;

vente paseando conmigo:

què harà aora Elvira? Nuñ. Extraño

preguntar; que bien se ve

que eres ya, señor, casado.

Digo yo que estará aora

(que me cuelguen, si me engaño)

recibiendo una visita

del Rey, sentada en su quarto,

dulce afrenta de la nieve,

dulce alivio de sus rayos.

Mud. Calla Nuño, calla Nuño.

Nuñ. Pues esto puede ser malo?

Mud. Calla Nuño, que me pesa

de averte lo preguntado.

Nuñ. Pues si esto no te contenta,

digo, que estará rezando

por el alma de tu madre

una parte de Rosario.

Mud. Vive Dios, que à imaginar,

que con malicia has hablado.

Nuñ. Oyga, nada te contenta?

Tocan dentro al arma.

Mud. Què es esto? sin duda tardo:

arma toca el enemigo,

y al arma tambien tocaron *ap.*

mis zelos; *por* què zelos?

de averlo dicho me agravio.

Sigueme, sigueme Nuño,

y à un mismo tiempo embistamos

à vencer mis pensamientos,

y à castigar mis contrarios.

Entrase, y dase la batalla, y sale Al-

manzor à los pies de Mudarra,

vencido.

Alm. Acabame de matar,

monstruo fiero, horrible espanto,

derrama tu sangre misma;

pon la sacrilega mano

segunda vez en tu Rey,

aleve, y traidor bastardo.

Mud. Aquesse nombre de Rey

suspende mi heroyco brazo,

para no acabar contigo,

fui enefeto tu vasallo:

y aunque ya sirvo à otro Rey,

este

Se valarpa

30 uatalla

100

100

100

100

100

100

este respeto te guardo,
por la dignidad Real;
no lo agradezcas, pensando
que el amor, y parentesco
pudieran conmigo tanto.

Dent. Vitoria, España, vitoria.

Alm. De enojo, y colera rabio;
quitame traidor la vida.

Mud. Aora veràs si valgo
para amigo mas que tu;
y si avràs de hacer forzado,
con perdida de tu honor
lo que te pedí rogando.

*Sale Nuño con Rosana, y
Alfonso.*

Nuñ. Aquino ay mas que paciencia,
la fortuna ha tropezado
con la señora Rosana,
~~es hembra y cayo debaxo.~~

Alf. El Cielo, castiga en mi
pensamientos temerarios,
por mano de mi enemigo.

Ros. Fortuna, que buelta has dado
contra mi tan rigurosa?

Mud. No llegueis à sentir tanto,
bella Rosana, el sucesso,
no os aflija vuestro estado,
que aunque ya sirvo à otro Rey,
no foi en emigo ingrato
en quien saltó la piedad.

Alf. Si à conocerme ha llegado
Mudarra, yo soy perdido.

Alm. Què pienfas hacer?

Mud. Aguardo
que conozcas quien soi,
y el termino mas honrado
que han conocido los siglos
desde el Laurel de Alexandro;
pero dime una verdad,
Don Alfonso ha pasado
à Cordova?

Alm. Quien lo niega,
supuesto que confesarlo
es fuerza.

Alf. Ay de mi!

Mud. Bien hizo,

asi de mi se halibrado,
pues no estuviera seguro,
fino es en Reynos extraños.
Pero porque echas de ver
como tus sobervias pago,
fin licencia de mi Rey,
aunque en esto excedo, y passo
de los limites que es justo,
tu Real persona alargo;
buelvete à Cordova, y dexa
los Lugares que has tomado,
libres al Rey mi señor:
restituye los esclavos,
que en Cordova tienes presos,
y con ellos (olvidando
que es tu hermana para siempre)
me embia à mi madre.

Alm. Ha pacto
el mas afrentoso, y vill
què Rey llegó à tal estado?

Mud. En rehenes de todo esto,
por abono del contrato,
se quedará en mi poder
Rosana tu esposa.

Ros. En llanto
se anegan mis tristes ojos.

Alm. No es mi palabra resguardo
baltante?

Mud. No, que los Reyes
no cumplen lo que juraron,
quando no es con otros Reyes,
y yo solo soy vasallo
del Rey mi señor; mi casa,
aunque indecente palacio,
de su grandeza sera,
por lo menos, breve erario,
donde el respeto adivinen
cortefias, y regalos.

Alm. Ya me veo en tu poder,
à quanto pidas me allano,
solo pido que me des
esse cautivo.

Nuñ. En mi daño
viene à ser lo que pidió:
si es mio, como ha de darlo?

Mud. Este no, quierole yo,
por brioso, y alentado,
y porque entiendo que es noble.

Alm.

ya ha copiado en el larzo

Al. No es

cuyo

Mud. Pu

herra

que c

Alf. Cal

echò

Alm. M

Mud. No

orden

que

con la

que e

y et

enme

los p

Alf. Al

Mud. V

de l

Alm. Y

Mud. Pr

la pa

faltè

porq

à lo

à Co

pone

y hac

de la

cabal

Alm. No

Mud. So

Alm. Al

Mud. Yo

Alm. T

Mud. Y

Al. Mar

Mud. M

Alm.

Vanse

2º P

Rey. De

goza

Bust. Pa

me h

quifi

Al. No es sino un hombre ordinario,
cuyo rescate es mui leve.

Mud. Pues por esse mismo caso,
herrado en el roitro, quiero
que cuide de mis caballos.

Alf. Caltigò Dios mi sobervia,
echò la fortuna el fallo.

Alm. Mira.

Mud. No ay que mirar ;
ordeno , amigos soldados,
que mi señora la Reyna
con la decencia , y cuidado
que es justo viva su Alteza,
y este , y los demàs esclavos
en medio del esquadron
los poned , y marche el campo.

Alf. Al fin, Mudarra, venciste?

Mud. Venciò el poderoso brazo
de Dios, no venciò Mudarra.

Alm. Y yo venciò me parto?

Mud. Procura luego cumplir
la palabra que me has dado,
saltè luego de mis tierras,
porque si faltas en algo
à lo dicho , bolverè
à Cordova, donde aguardo
poner tu Alcazar por tierra,
y hacer para mis caballos
de la Mezquita mayor,
caballeriza , ò establo.

Alm. No fies tanto en tus dichas.

Mud. Solo en Dios confio tanto.

Alm. Al fin soi Rey, y Almanzor.

Mud. Yo soy Mudarra, y Christiano.

Alm. Tu publicaràs quien soi.

Mud. Y tu quien es el Bastardo.

Al. Marchad à Cordova, Andaluces.

Mud. Marchad à Leon, Castellanos. *to con*

Fin de la Tercera Jornada
Vanse *y salen el Rey, Doña Elvira,*
2º D.º y 3º Bustos. 2ª Jornada

Rey. De Mayordomo mayor
gozad, Bustos, el oficio.

Bust. Para tan alto exercicio
me hallo mui viejo , señor,
quísiera , fabelo el Cielo,

à la mocedad bolver,
por servir , y agradecer
tanto favor.

Rey. Vuestro zelo
halla en mi correspondencia;
à mi obligacion faltara
Elvira , si os olvidara
en esta precisa ausencia;
còmo os và sin vuestro esposo?

Elv. Señor , como violentada
piedra del centro arrojada,
à quien se niega el reposo;
como quien ama , y espera
como luz que se consume,
el bien que gozar presume,
hasta llegar à su esfera.
Pero con la estimacion
que se debè à vuestra Alteza
la soledad , y tristeza
menos pesadas me son.

Rey. Ay de mi!

Elv. De vos , señor?

Rey. Si, porque nunca en mis males
hallo yo consuelos tales.

Elv. Males un Rey?

Rey. Què rigor!

Bust. Si con mercedes pretende
dissimular su flaqueza, *ap.*
engañado està su Alteza,
vive Dios que no lo entiende;
pues para que se concluya
de mi casa, y de mi honor
soi Mayordomo mayor
primero que de la suya.

Rey. Bustos , llamadme à Favila,
que en la antefala, quedò.

Bust. Esse daño teme *yo*
O quanto un Rey aniquila,
quando ofendè en el honor
al vasallo que sirviendo
vida , y honra està perdiendo.

Rey. No vais , Bustos?

Bust. Si señor:
estoi por decir, que no. *ap.*

Rey. Irè yo , si vos no vais.

Bust. Cielos, què esto consentais?
no señor , aqui estoy yo,

que cumpliendo con mi honor
en tan supremo exercicio,
ya empiezo à hacer el oficio
de Mayordomo mayor.

Alerta, honradas portias, *ap.*
que aunque me voi, quedo aqui.

Rey. Qué es esto que no entendi?

Bufl. Vejezes, señor, son mias.

Vase Bustos.

Rey. Divino imposible mio,
apetecido dolor,
que para abreviar la vida,
se dirige al corazon:
enfermedad, que en el alma
es del peligro mayor,
pues del accidente mismo
depende la curacion;
por qué me niegas los ojos?
por qué recatas la voz?
por qué cierras los ojos
al crédito de mi amor?
Poco se precian de Cielos,
en poco imitan à Dios,
si la verdad les ofende,
si à la piedad fardos son.
Elvira, prima, qué es esto?
tanta esquivaz con mi amor?
tanto desprecio en un Rey?
tanto olvido de quien soi?
Porque te quiero te ofendes?
quien tan desdichado amo,
que no alcance aunque fingido,
de su dueño algun favor?

Si al ya condenado à muerte
le desmienten el dolor
arrojandole el cuchillo
que su cuello amenazò,
y vendandole los ojos,
llega el Ministro feroz
que le ha de quitar la vida,
humilde à pedir perdon;
porqué me niegas à mi
lo que al delincente no?
Vendame aora los ojos,
pues muero à tus manos ois;

y dame aunque sea fingido,
ò ~~rebo~~ un favor, *Disfrizado*
que aunque me quite despues
la vida, labrè que estoi
condenado à obedecerte, *Polos*
pero aborrecido no.

Elv. Valeroso Don Ramiro,
invicto Rey de Leon,
de tantos predecesores
generosos el mayor;
yo la muger mas humilde,
no de vuestra sangre, no,
como decís prima vuestra,
fino una mancha, un borron
del noble Sclar de Anzures
(que en ser muger mancha soi.)
Humilde pongo à estas plantas
mi causa, juzgad señor
si en la muger mas humilde
fuera culpable este error.
Mudarra Gonzalez es
mi espolo, cuyo valor
merece mis pentamientos,
y mi afecto mereció:
es de mi tan tiernamente
amado, tan fuya soi,
que me aborrezco à mi misma,
por no usurparle este amor.

Ved, pues, si con estas partes,
y circunstantia es razon,
no digo yo que le ofenda,
mas que mire alegre al Sol.
Pues si con esto se junta
estar por vuestra ocasion
derramando vida, y sangre
contra su tio Almanzor.
Si mientras vos (Dios os guarde)
convaleceis en Leon
de achaques que padeceis,
y quiza los siento yo,
vuestra Corona defiende,
es justo que de su honor
solicite vuestra Alteza
manchar el limpio candor?
Exemplos me referis
del que al suplicio llegò
puesta la venda en los ojos;

se.

señales sin duda son
de que por un caso injusto,
quereis assolar mi honor.

Mas licito, señor, fuera
traer el de aquel Leon,
que al que le curò la mano
agradecido sirviò.

Este si era digno exemplo,
este si os tocaba à vos,
que sois Leon, y Mudarra
de sus lealtades crisol,
afirma que teneis manos
contra el Alarbe esquadron.

Favores decís que linja,
y no reparais que son
principio de la baxeza
la mentira, y la ficcion.

Las mugeres principales,
las que con sangre, y valor
su proprio natural puso
en tan alta posesion,
no fingen, señor, no fingen,
que es poner en opinion
su pureza, y no es honrada
la que fingiendo mintiò.

A las palabras se figuen
las obras, y quando no,
tanto una palabra ofende
en la vulgar opinion,
como el hecho consumado,
pues basta en mi deshonor,
que se diga, y se murmure,
aunque falte execucion.

Y así os pido humildemente,
que estorvando esta passion,
deís honra à la sangre vuestra,
à la virtud atencion,
à quien os defiende aplauso, *nomixen*
y à quien os sirve blason. *in*
No se observare a nombre *señor*
de Rey, que no os hizo Dios
de materia diferente,
ni para igualarme à vos,
ay dos dedos que subir,
ni que baxar otros dos.

Rey. Quisierate responder.

Elv. Que lo dexeis es mejor,
pues ya Bultos ha llegado.

Salen Bultos, y Favila.

Bust. Ya, señor, lo que mandò
Vuestra Alteza queda hecho,
si otro servicio mayor
os puedo aqui hacer, mandadme.

Rey. No Bultos, quedad con Dios,
que en vuestra casa se hace
mui mal lo que mando yo.

Vase el Rey.

Bust. Siempre fue el obedeceros
en mi el mas grande blason.

Fav. Digustado sale el Rey,
sin duda mal sucediò:
con vuestro Rey bella Elvira,
no tengais tanto rigor,
que son muchas honras essas,
y el Rey donde quiera honrò.

Elv. Villano, à tu desvergüenza
así te responde mi honor.

Dale un bofetón.

Fav. Este agravio al Rey se ha hecho.

Sale el Rey.

Rey. Qué es esto?

Fav. El roxo color
de mi rostro lo publica.

Elv. Al que sin vergüenza hablo
delante de mi, en el rostro
le pongo vergüenza yo.

Rey. Vos, Bultos, teneis la culpa,
vos teneis la culpa.

Bust. Yo?

Rey. Si, que Elvira nunca oslara,
si no es con vuestro favor,
hacer desfacatos tales;
mas sabré castigar yo
à quien neciamente vano
su debil brazo alentò.

Bust. Yo, señor, siempre os servi,
mi pecho herido mostrò

C

tes-

18
testigos de esta lealtad,
y aquellas canas lo son.
Rey. Nadie atrevido se arroje,
mientras yo reyno en Leon,
à profanar la grandeza
que à la Magestad se diò,
que sabrè cortar cabezas,
y allanar la presuncion
de una libertad caduca,
de un sobervio pundonor,
de un desalumbado exceso,
y de un decrepito error.

Vase el Rey.

Bust. Perdidos somos, Elvira.
Ely. Pues què mayor perdicion
que la que el Rey solicita?
puede alguna ser mayor?
perder la vida, què importa?
Morir en una prision,
padecer una injusticia,
heridas crueles son;
pero mucho mas aquellas
que cargan sobre el honor.
Bust. Ay hijo del alma mia!
mi desdicha se os pegò,
heredasteis mi ventura,
porque en los que nobles son
parece que es la desdicha
el mayorazgo mayor.
Desharème en llanto, Elvira,
y nunca con mas razon,
porque siete hijos muertos
no causan tanto dolor,
como uno solo ofendido
en el honor, y el valor.
Ely. Què es ofendido? què dices?
à mi esposo guarde Dios,
que yo sabrè defenderme.
Bust. Ay Elvira.
Ely. Y quando no,
buelva à Cordova Mudarra,
buelva à servir à Almanzor,
que yo entre Moros estuve,
y mas segura vivìò

mi honra, que entre Christianos,
Bust. No te ciege la passion,
Elvira, no digas tal.
Ely. Pues morir es lo mejor:
no has visto que el bravo toro
el astuto lidiador,
para remediar la vida,
que ya en el peligro viò,
le echa la capa en los ojos,
y alli executa feroz
la atrocidad, que en el dueño
executar intentò?
Pues lo mismo nos sucede;
considera que es, señor,
capa del honor la vida,
y para su redencion,
perder la vida conviene;
execute su furor
en ella el Rey, execute
toda la jurisdiccion,
desde el odio à la venganza,
à la ira desde el rencor,
que aunque rompa, y despedace
la capa cruel, y atroz,
no ha de mellar mi virtud,
que à sus fuerzas, superior,
divino lugar ocupa
entre los rayos del Sol.

Bust. pues he! *el* *Rey* *es* *in* *mor* *ta*
JORNADA TERCERA.
vamos a morir los dos
Salen el Rey, y Favila
solos, 2^o *Coronel*
Roldan *y* *Camal*

Fav. Despues, señor, que prendiste
à Bultos, he deseado
decirte quan lastimado
me tiene su prision triste.
Rey. Quando en la prision le viste?
Fav. Avrà un mes, y como en el
juzga el castigo cruel,
libra en llanto su passion.
Rey. Y què hacia en la prision?
Fav. Vile escribiendo un dapel
tan tiernamente, señor,
que aunque me ofendiò en mi cara,
por

por no verle perdonara
los agravios de mi honor;
no fue Bultos mi ofensor,
ni en quien me ofendiò pretendo
venganza, porque yo entiendo
que no me pudo ofender
la mana de una muger,
que favorece aun hiriendo.

Si V. Alteza le viera
con entrañas tan humanas
bañar en llanto las canas,
pienso que se enterneciera:
raudal tan copioso era,
que el corazon mas cruel
pudiera anegarse en él
y quando tinta faltaba,
la pluma en llanto mojaba
para escribir el papel.

Rey. Huelgome de averte oido,
que aunque su pena me admira,
no quiero tan mal à Elvira,
que de sus cosas me olvido.

Fav. Pienso que assi te he servido.

Rey. Confessarte quiero aqui,
Favila, que si prendi
con tan grande indignacion
à Bultos, fue su prision
por satisfacerte à ti.

Porque quien ya de su honor
desprecios llega à advertrir,
se resuelve à persuadir
con agrado, y con rigor:
la ingratitud en amor,
que Elvira llama virtud,
causa en mi tanta inquietud;
pero al fin, tanto la quiero,
que he de castigar primero
mi amor, que su ingratitud.

Dexa pasar unos dias,
porque no parezca en mi
liviandad, y que prendi
sin causa cosas tan mias:
y pues con entrañas pias
perdonas, darle despuedes
libertad.

Fav. Besar tus pies

por esse favor pretendo.

Rey. Tu lealtad, Favila, entiendo,
eres noble, eres cortés.

Tan arrepentido estaba,
que quando le perdonaste,
parece que adivinaste
lo que mi amor deseaba.

Fav. Como tu amor ignoraba,
y este se desapasiona,
y lo que condena abona,
juzguelo por importante,
porque quien castiga amante,
arrepentido perdona.

Rey. De Simancas he sabido
Mudarra llegó,
y à Almanzor desbaratò.

Fav. Solo por esso te pido
pongas tu amor en olvido.

Rey. Bultos me dà mas cuidado,
que me dicen que ha cegado
en la prision.

Fav. No me espanto,
porque yo le vi en su llanto,
quando no ciego, anegado.

Rey. Elvira menos piadola
del mio, tiene el amor
ciego con tanto rigor,
accion de muger hermosa.

Fav. Ella viene.

Rey. Rigurosa
visita, à temerla llego,
que como la adoro ciego,
de verla en esta ocasion
quexandose su razon,
tiene de aumentar mi fuego.

Sale Elvira.

Elv. A vuestros pies Rey invicto,
me trae voluntariamente
la foga, que el delincuente
arrastra con el delito:
mi castigo solícito,
no quiera Dios que mi exceso,
quando ante vos lo confieso,
se encubra, que es gran rigor,

C 1

que

que estè libre el ofensor,
y estè el inocente preso.
Mandarme prender conviene;
este castigo, y rigor
para mi mano es, Señor,
no para el guante que tiene;
si Bultos à serlo viene,
el vulgo dirà inconstante
quando passéis adelante
en tan injusta pasión,
que à la mano dais perdon,
y que castigais el guante.
Este rigor, este exceso
puede haceros mas cruel,
pues que castigais en él
delitos que yo confieso;
y si por tenerle preso,
pensais tener ocasion
de enflaquecer mi opinion,
os engañais, mal hacéis;
pues aunque no lo mandeis,
yo me entrarè en la prision.

Rey. Elvira, en vós considero
las culpas, y las querellas,
como en la niñez aquellas
que hace el Principe heredero,
que como el rigor severo
en él no ha de executar,
manda el Maestro ~~amor~~ *Castigar*
al ~~vassallo~~ *querido*, *disipulo*
para que sienta ofendido,
fino el rigor, el pesar.

Culpas vuestras, si llamarlas
con este nombre es razon,
no tiene jurisdiccion
un Rey para castigarlas;
y ~~si~~ para perdonarlas,
quando no fuera valor,
à vuestro amigo mayor,
quise prender solamente,
porque veais lo que siente
un preso por vuestro amor.

Elv. Y el Mundo, que este concepto
por fuerza le ha de ignorar,
podrà entre los dos juzgar
si sois prudente, y discreto?

No, porque si està secreto,
ò la pasión, ò el disgusto,
por quien el castigo justo
controvertis, y trocáis,
veis que justo perdonais,
y que castigais injuito.

Y así, porque no lo diga,
ò desesperado, ò ciego,
à vuestra prision me entrego,
tanto la razon me obliga:
qualquiera lengua enemiga,
que el blanco à mi vitta borre,
verà, que quando se corre
de ser libre mi opinion,
se vale de una prision,
se hace fuerte en una torre.

Vase Elvira.

Rey. O Valerosa muger!
vive Dios, que etoy corrido
aun de pensar que he podido
su limpio honor ofender:
què su claro, y limpio ser
en tanto poder me vengas?
ya arrepentido comienza
mi delito à degradar,
pues he llegado à mirar
la cara de la verguenza.

~~///~~ Tocan caxas destempladas.

Pero què caxas son estas?

Fav. Avrà Mudarra venido.

Rey. Que viene, dicen vencido
destempladas, y funestas.

Sale Mudarra, y Soldados.

Mud. Deme los pies V. Alteza,
y atencion me dè despues,
para que ponga à estos pies
mi vitoria, y mi tristeza.

Rey. Alzad, y mi confusion
facad de funestas pompas,
que vitoria, y sordas trompas
implican contradiccion.

Muda

Mud. Pa
con tu
un dia
aunqu
march
trece
bebi
meno
porqu
la bel
con v
que p
Tenia
la Ciu
à los p
ya ma
las ul
postra
Vile
que p
empe
que c
Admi
porqu
quanc
fin pe
A mis
y à m
bebid
no de
retori
fino a
Al fin
lo qu
ni el r
ni la r
Salim
y ape
ocupa
de tre
quanc
ya tal
de cab
y de y
y en
las ce

Mud. Por ti, señor, à Simancas
 con tu Exrcito felice,
 un dia, para ti alegre,
 aunque para mi muy triste,
 marchè dividido en tropas
 trece dias, y à los quinze
 bebi las aguas del Duero,
 menos sangrientas, que libres,
 porque el sobervio Almanzor
 la bella margen oprime
 con veinte mil Andaluces,
 que por su persona rige.
 Tenia cercada en tres partes
 la Ciudad, que si invencible
 à los principios la hallò,
 ya mas humana, y humilde,
 las ultimas esperanzas
 poltraba, para rendirse.
 Vile en su tienda yo solo,
 que para mas affigirle,
 empecè por el desprecio,
 que de su persona hice.
 Admiròse desta accion,
 porque enojado, y terrible,
 quando mas me amenazaba,
 sin pensar le sobrevine.
 A mis razones atento,
 y à mis pretensiones lince,
 bebiò por ojos, y oídos,
 no de la lengua de Ulises,
 retoricadas oraciones,
 sino amenazas de Aquiles.
 Al fin, para no canfarte,
 lo que me dixo, y le dixè,
 ni el referirtelo importa,
 ni la relacion lo pide.
 Salime yo, y tocò al arma,
 y apenas los ayres libres
 ocuparon voces tantas
 de trompetas, y añafiles:
 quando vi el campo cubierto,
 ya cafquen, ò ya relinquen,
 de caballos Andaluces,
 y de yeguas Tunecies,
 y en uno que se pisaba
 las cernejas, y las crines,

fuertes brazos, ancho pecho,
 corto cuello, rostro firme,
 los ojos fuera del casco,
 muy abiertas las narices,
 por donde en fuego convierte
 el aliento que recibe;
 siendo en pespuntados passos
 tan igualmente sublime,
 que despreciando la tierra,
 clavos en el ayre imprime.
 Acometi con mi gente,
 y sin que otra se anticipe,
 la primera fue mi lanza,
 que en sangre Alarbe se tiñe.
 Si de quien soy me olvidè,
 aquesta vez lo acrediten
 proprias alabanzas mias;
 pues un Filosofo dice,
 que contra la ingratitude
 alguna vez se permite.
 Los primeros esquadrones
 rompi, que el bruto que oprime
 riguroso mi azicate;
 quando con denuedo embiste
 de un tronco en otro vibrado,
 tan ligero se apercibe,
 que logrè infinitas veces
 las heridas del enristre.
 Andaba Almanzor tan diestro,
 que à todos quantos le figuen,
 ventajosamente excede
 en el herir, y cubrirse.
 Valiente el barbaro Rey,
 rota ya la lanza, esgrime
 el corvo rayo de azero,
 que Damasco le remite.
 Tan valiente peleaba,
 que el esquadron que le asiste,
 à exemplo suyo, mudaba
 la especie de hombres en tigres.
 Neutral la vitoria entonces,
 y aun casi perdida, quise
 arrettado en el peligro,
 hacer el ultimo embite;
 y por la selva de lanzas,
 que à mi pecho se dirige,

rompí , buscando à Almanzor,
hallele en un blanco cisne,
que salpicado de sangre,
jaspe animado se finge.

Dexa de matar Christianos,
le dixè à voces , y mide
conmigo el valiente acero,
pues en vencerme consiite
la vitoria que deseas;
no bate las alas libres
el Aguila caudalosa,
quando al Milano persigue,
como èl los pies al cavallo.

Yo hice lo mismo, y firme
al choque de las ~~adargas~~ *mas lanzas*
que à una roca inaccesible
desquiciãra de su asiento,
diciendo à voces: Vencite,
dexò la filla desierta,
y el suelo ocupò infelice.

Veloz me apeo , y del modo,
que la Real sangre lo pide,
le retirè , concluyendo
la batalla mas insigne,
que desde Xerges , la fama
publicò en sangrientas lides.
Su exercito , que arrogante
no esperaba tales fines,
desfalleciò , viendo ya,
que no ay Rey que los animes
y nuestro breve esquadron,
vitoria à voces repite.

La gloria del vencedor
mayores aplausos pide,
quando con clemencia *vence*,
y quando piadoso rinde:
no ay vitoria, por heroica,
que no la desdore , y vicie
el rostro de la crueldad,
fabricada en pechos viles;
y como el ser tu vasallo
nobleza pudo infundirme,
quando à mi sangre no deba
antiguos gloriosos tymbres.
Sin tu licencia , señor,
(perdoname, si mal hice)

concedi al Rey libertad,
restituyendote libres
las Villas, que avia tomado,
y mas veinte mil florines,
para que desus murallas
los daños se reedifiquen.
Todos los cautivos presos,
y que con ellos me embie
à mi madre, prometido,
y para que mas le obligue,
queda en rehenes su esposa,
mira si es prenda que estime.
Esta vitoria te he dado,
este laurel conseguiste,
esta libertad tu Reyno,
y yo este estado infelice.

Rey. Pues como, si vencedor
vienes , tu entrada apercibes
con lugubre instrumentos?
què nuevo acaso te affige?

Dale un papel.

Mud. Este papel lo dirà,
que quien lo sabe lo escribe;
por èl aunque vencedor,
entrar desta suerte quise:
con sordinas, en las trompas,
caxas roncàs, ~~ganas~~ *ganas* tristes,
que no es razon que se alegre,
el que desdichado sirve.
Lee sus renglones pocos,
que mientras tu le examines,
requirirè las prisiones
donde à mi padre pusiste,
que à tales obras, tal premio
la ingratitud apercibe.

Vanse Mudarra, y los Soldados.

Rey. Favila, à tanta razon,
respuesta alguna no hallo,
que he ofendido un gran vasallo
en el hecho, y la intencion.

Fav. Lee, señor, el papel.

Rey. Antes corrido, quisiera

ef

ofuscar
las raze
dice a

Lee. Desd
que de
aquell
que vu
crecier
el Rey
yo vue
guerra
que sir
aunque
despues
en la p
porque
solo el
De la p
Bultos

Repr. Ha a

tan po
en el m
tan inf
Quise v
y por s
tan cas
que en
la pena
Què har

Fav. Señor
al Rey l
honrar
quien d
Con ho
(puesto
curar p
y defen

Rey. Has c
tu conse

alf. Si me
hablar

Rey. Què c

alf. Que a

ofusar, si ser pudiera,
las razones que ay en él:
dice así.

Lee. Desde aquel dia
que de aqui, hijo, salistes,
aquellas premisas tristes,
que vuestra esposa tenia,
crecieron faltando vos,
el Rey mozo aunque ella honesta,
yo vuestro padre, y en esta
guerra inferiores los dos:
que sirvais al Rey os ruego,
aunque me vengais à hallar,
despues de tanto llorar
en la prision, muerto, ò ciego;
porque el honrado ofendido
solo el llorar le socorre.

De la prision de una torre.
Bultos vuestro padre.

Repr. Ha avido
tan poco dichofo amante
en el mundo? Quien amò
tan infeliz como yo?
Quise vencer un diamante,
y por solo el pensamiento,
tan castigado he quedado,
que en mi el Cielo ha executado
la pena, y el escarmiento.
Què harè Favila?

Fav. Señor,
al Rey le es posible todo,
honrar es el mejor modo,
quien debe honor, pague honor.
Con honrar, y con mercedes,
(puesto que tan mercedas)
curar puedes las heridas,
y desenojarlos puedes.

Rey. Has dicho mui bien, amigo,
tu consejo he de tomar.

Sale Alfonso.

Alf. Si me dàs, señor, lugar
hablar pretendo contigo.

Rey. Què quieres Moro?

Alf. Que adviertas

te pido que no soi Moro,
Christiano soy.

Rey. Eflo ignoro.

Fav. Què dices?

Alf. Verdades ciertas:

Don Alfonso soy, señor,
que siendo rama dichosa
de Ruy Velazquez, à puien
con mano aleve, y traidora
matò Mudarra Gonzalez,
esse Baltardo, que goza
favores no mercedos,
y no mercedas honras.

Sediento de la venganza,
passe de Castilla à Cordova,
por no hallar en Castilla, *en contrar*

un bràzo que me socorra,
un Principe que me ampare,
y una piedad que me oiga.

Oyò Almanzor mi querrela,
vino conmigo en persona,
mas por vengar mis agravios,
que à su cuenta, y cargo toma,
que por affligir tus tierras;
pero la suerte dichofo
deste Genizaro, deste
que predomina en mi honra,
le puso à sus pies, que dando
quando pensè con vitoria,
cautivo de mi enemigo,
y esclavo de quien me enoja.

Si en tu Real condicion,
y en tus entrañas piadosas,
los yerros de honor se omiten,
culpas de honor se pregonan,

ampara mi juventud,
sea en ti nueva Corona
el deshacer tantos yerros,
puelto que à tus pies me ponga:
que si en los Reyes eitraños
piedad hallò la lisonja,
en ti, natural señor,
no es razon que se esconda.

Noble soi, favor te pido,
Rey eres; y aunque blasona
Mudarra servicios tantos,

todos los olvida, y borra
con la crueldad que ostenta,
y la soberbia que informa.
Rey. Admirado jultamente
cò tu confusa historia,
mas por los peligros tuyos,
que por lo que à mi me toca.

Alf. Humilde bajo tus pies.
Rey. Vete en paz, mucho me importa
Favila, esto que he escuchado.
Fav. Qué intentas?
Rey. Sigüeme agora,
que yo pondré brevemente
en paz todas estas cosas.

Salon Cotto

Vanse, y sale Bustos ciego, y Elvira.
Bust. En mis prolijos males,
si alivios puede aver, hija querida,
en ti los hallo iguales,
dulce consuelo de mi amarga vida,
pues ya tiene à su lado
quien de su mal se duele un desdichado.

Elv. Ya estará el Rey contento,
ò por lo menos, ya desengañado,
verà quan poco siento
su prision, pues en ella yo me he entrado,
donde mi honor seguro,
ni quiero libertad, ni la procuro.

Bust. Llegate à mi, consuelo en mis trabajos,
y de mis ojos lumbre,
templa de mi dolor la pesadumbre,
alienta mis enojos,
mis manos toquen, pues no ven mis ojos.

Toquen dentro caxas destempladas.

Però que escucho? al ayre encomendadas
caxas oygo, y parecen destempladas,
y desto he presumido,
ò que Mudarra es muerto, ò es vencido.

Salen Mudarra, Nuño, Rosana, y
Alfonso.

Mud. De las Guardas piadosas
licencia tuve para entrar, ya veo
mis prendas generosas,
de la fortuna misero trofeo,
un padre sin ventura,
y un crisol del honor, y la hermosura.

Bust. Quien, Elvira, se ha entrado?
Mud. Quien vencedor à la prision se viene,
casa para un Soldado,
que la virtud tan altos feudos tiene.

Bust.

Soldinapa

en glo
A
Mudarra

Bust. Hijo de mi corazón,
dame los brazos, y advierte
que siento tanto el no verte,
como hallarme en la prision.
Mud. Padre amado, prenda mia,
qué es esto? por qué llorais?
ya sé que presos estais,
y esta es prision de alegria:
para que tantos excessos
en la prision se han de hacer
quando ya en mi viene à ser
la mayor honra estar presos?
Dexad, señor, los enojos,
y obligado al beneficio,
sepá el Rey, que en su servicio
supisteis perder los ojos;
y vos esposa querida,
dadme los brazos, que es bien
que à mis vitorias se den.
Ely. Vuestra es, esposo, mi vida,
y el alma, que siempre amó
vuestro valor, como estaba
sin vos nunca ropolaba.
Mud. Rosana, esposa, quedo
en mi poder, no cautiva,
ni tal nombre es bien le quadre,
por rehenes de mi madre,
vuestros favores reciba.
Ros. Elvira?
Ely. Señora mia,
con vos me puedo alegrar,
pues mas preña vengo à estar,
que en vuestro poder vivia.
Ros. Rigores del Rey admiro.
Ely. Antes, señora, es favor,
que el tesoro de mi honor
le guarda así Don Ramiro.
Mud. Tu, Moro, llega à besar
los pies à mi padre.
Alf. Cielo,
à vuestra piedad apelo.
Nuñ. Acabe ya de llegar,
qué se detiene el figura?
que aguarda?
Alf. Grande rigor!
Nuñ. Piensa que solo à Almanzor

se le debe hociadura?
Bust. Quien es este Moro?
Mud. Esclavo,
que para mi reservè.
Bust. Como te llamas?
Alf. No sé.
Bust. Aquessa ignorancia alabo;
eres noble?
Alf. Noble fui
quando Dios quiso, ya no.
Bust. Esta voz conozco yo,
y no sé donde la oí.
Estuviste alguna vez
en Castilla?
Alf. No señor;
muerto me tiene el temor. *ap.*
Bust. Sombrás son de la vejez,
no te admire el cautiverio,
que à los nobles nada espanta,
y el Mundo tal vez levanta
la Esclavitud al Imperio.
Todo es subir, y caer;
y aunque me ves libre, y vivo,
tambien yo estuve cautivo
por una mala muger.
Alf. Terribles golpes son estos,
fortuna, en que has de parar?
Mud. El Rey no puede culpar
tus pensamientos honestos,
pues tiene tales encantos,
que al mas inhumano, y fiero
Leon, convierte en Cordero.
Alf. Mi vida se anegue en llantos.
Nuñ. Su camarada he de ser,
y en la aldaba del zaguan,
el tordillo, y alazan
darán à los dos que hacer.
Lo que importa es pacienciaza
de marca mayor, que ya
el repicaro fabrà
del mandil, y la almohaza;
y si es corriente, y se abona
de liberal, podrá ser,
por dadivoso, tener
su poquito de fregona.
Pero bauticese niño,

*Boldan
camas*

20

Solòca

y voz

oien: fuera, quita, a parte

y verà que con decoro
ostà de barbas tan Moro,
como de crisma lampiño.
Aunque decirme podría,
que iguales en los estremos,
à una quinola podemos
jugar su barba, y la mia.

Mud. Mira que ruido es esse,
Niño. Niño. Voy, señor, bolando,
por Dios que me vâ gustando
el señor con clavo, y S.
El Rey es, acompañado
del vulgo, que con decoro
lo figue, por ver un Moro,
que el coche ocupa à su lado.

Sale el Rey, Favila, y criados de
acompañamiento.

~~Rey.~~ Ilustre Gonzalez Bustos,
valentísimo Mudarra,
defensa de mi Corona,
blâson heroyco de Lara,
dadme los brazos.

Bust. Sañor,
tanta merced? honra tanta?
perdonadme, que no os veo.

Rey. Pefame de essa desgracia.

Bust. Que no es desgracia, señor,
pues en el mundo que se halla,
quien ve menos, vive mas;
para mis trabajos, basta
el oir de vuestra boca,
tan regaladas palabras.

Rey. De vuestros males me pefa,
todas las cosas passadas
se acaban, Favila es noble,
su ofensa ya perdonada
lo dice, solo pretendo
de vos Elvira, y Mudarra,
la amistad.

Mud. En mi, señor,
jamàs la obediencia falta.

Elv. Ni en mi esposo el estâr siempre
justamente confiada.

Rey. Por amigo, lo merezco,

que lo soy, es cosa clara,
pues vengo à daros dos cosas,
que tenéis tan deseadas:
la primera es vuestra madre,
la segunda que os aguarda,
es Don Alfonso Velazquez
complice en vuestras venganzas.

Alf. Cielos, què escucho?

Mud. Permite,
señor, que bese tus plantas,
por tan heroyca merced.

Alf. Què un Rey tal agravio se haga
à si mismo! eltoy fin vida.

Rey. Para leer esta carta
me sentarè en vuestra filla,
Bustos. Bust. Si el contento mata,
oy he de perder la vida,
vuestra es, señor, para honrarla.

Rey. Favila escribe à Almanzor,
que sus corteses palabras
oi con gusto, y que estimo
à Arlaxa, por ser su hermana,
no menos que mi Corona.
Vos, bellissima Rosana,
quando tuviereis gusto,
podreis hacer la jornada,
y à lo demàs que me escribe,
yo responderè por cartas.
Gonzalo Bultos, venid
à Palacio, y vos Mudarra,
venid, vereis vuestra madre,
que ya en mi quarto os aguarda,
para desde alli tomar
un habito en Santa Clara.

Venga Elvira, y vengan todos;
pero aguardad, que me falta
pediros albricias yo;
dos cosas os di palabra

de entregaros, y ellas son *oy aqui*
vuestra madre, que es Arlaxa,
y el hijo de Ruy Velazquez,
solo quiero que por ambas
este cautivo me deis.

Mud. Quantos yo tengo en mi casa
son vuevtros.

Rey. Yà en fin es mio?

Mud.

Mud. Si señor.

Rey. Alfonso, basta;
mudad trage, y condicion,
y si quereis, en mi casa
tendreis las mercedes mias,
mientras quisiereis gozarlas.

Mud. Señor, ved.

Bust. Aunque sin ojos,
no pudo engañarse el alma,
su misma voz conoci.

Alf. Dame licencia, que vaya
à Leon, que retirado
harà el sentimiento pausa,
que estos yerros son fingidos.

Rey. Para ser fingidos, bastan
los que aveis hecho, partid
confiado en mi palabra.

Mud. Yo me doy por fatisfecho.

Bust. Yo tambien.

Rey. Pues solo falta
vèr à vuestra madre, y esto
importa poco à la traza;
vamosla à vèr, y dad fin
à la Comedia.

Mud. Aqui acaba
la segunda parte, y hechos
del Genizaro de España.

FIN.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes titulos, en Salamanca
en la Imprenta de la Santa Cruz; asimismo, Autos, Entremeses,
Historias, y todo genero de Copleria,
Calle de la Rua.

FIN

En este Comedia, y otras de diferentes autores en diferentes
años, y en diferentes lugares, y en diferentes
Calle de la Real

Señor D^o

ID 1200016691